

BERNARDO A. HOUSSAY

Facultad de Medicina
21 de Abril 1987

Esta aula me trae muchos recuerdos de Bernardo Houssay. Me recuerda particularmente cuando hacía ~~anualmente~~^{anual} la presentación del orador de la conferencia en memoria de Eduardo Braun Menéndez, uno de sus más distinguidos discípulos. Conocí a Houssay antes que se construyera esta Facultad, en el edificio que está frente a la plaza y que es ^{ahora} Facultad de Ciencias Económicas. Allí realizó gran parte de su obra.

A/ También le recuerdo en numerosas conferencias: en la Sociedad Científica, en Córdoba, en Mendoza, en Tucumán... hablando de ciencia, de universidad, de fisiología. Cuando se dirigía a un público general, su tema más frecuente era la necesidad de promover la investigación científica. Tenía ideas muy claras sobre este punto y las exponía con entusiasmo. Hay muchos ejemplos de su ideología en sus escritos. He ~~elejido~~^{SELECCIONADO} una presentación al Congreso de la Nación en la que pedía ayuda para la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias. B/ Decía así: "La investigación científica es condición fundamental del progreso de las naciones civilizadas. La ciencia es la primera fuente de poder y de riqueza, pues a su trabajo incesante se debe el adelanto técnico e industrial de un país, que le permite mantener y mejorar su posición en la competencia mundial, asegurando su libertad económica y aún política. Pero, además, la ciencia contribuye en forma señalada al bienestar general, a la salud pública, a la solución de los problemas sociales. Las ventajas no son, sin embargo, exclusivamente de orden material, sino también de orden espiritual. La ciencia es base de la cultura, difunde el espíritu del razonamiento objetivo, encamina las discusiones sobre los intereses colectivos hacia vías nacionales y las aparta de la violencia pasional; habitúa a la honestidad intelectual e imparte el amor a la verdad."

Gracias en gran parte a la obra de Houssay, estas ideas son generalmente admitidas, pero en aquellos tiempos no tenían mucha difusión. Actualmente ya no se duda que la investigación científica forma parte del poder y de la riqueza de las naciones.

Otro de los problemas que le preocupaban hondamente era el de la universidad. Él deseaba una universidad ordenada y eficiente, con muchos profesores de dedicación exclusiva y expertos en su campo. No le parecía buena idea que hubiera alumnos en número mayor a la capacidad de enseñanza. Pensaba que un alto porcentaje de los profesores debían ser investigadores. Escuchemos sus palabras sobre este tema: "El porvenir de la universidad es la base del futuro del país. Es el centro

de la vida intelectual y cultural superior, preserva los conocimientos adquiridos, crea los nuevos por medio de la investigación, los difunde por la enseñanza, forma los profesionales, perfecciona a los graduados, prepara los docentes e investigadores necesarios. Sus profesionales deben estar bien adiestrados, ser capaces de observar y hallar los problemas y aprender a resolverlos, tener la aptitud de instruirse toda la vida, aprender a pensar, ser capaces de emprender con reflexión y acción acertada. La Universidad es delicada, cualquier agresión la conmueve y daña en forma no prevista. Se necesitan largos años para formar un hombre de ciencia o un instituto, pero puede anularse o destruirse en un instante y por muchos años. Debe estar libre de toda intromisión política, dedicada a los estudios, tener plena autonomía (en sus orientaciones, planes, carreras, etc.), libertad de enseñanza, respeto a los profesores, que deben tener la responsabilidad de gobernarla. Debe ser respetada por todos los gobiernos y partidos."

Una de las preocupaciones de Don Bernardo fue la de lograr la creación de puestos de dedicación exclusiva de manera que los profesores e investigadores tuvieran la concentración mental y la tranquilidad necesarias para realizar una obra creativa. Él fue el primer profesor de dedicación exclusiva de la universidad argentina. Cuando se creó el CONICET y Houssay fue nombrado presidente hubo ocasión de crear muchos cargos "full-time" y ello coincidió con una época en que la universidad creó también muchos cargos de dedicación exclusiva. Esa fue una de las buenas épocas para la ciencia argentina. Houssay enseñó Fisiología a miles de jóvenes estudiantes, pero tenía la cátedra bien organizada de modo que todo andaba bien. Además de la enseñanza de los alumnos tenía que ocuparse de la investigación y de los doctorandos. Investigó temas tan variados que causa sorpresa en esta época de súper especialización. Su interés principal estuvo centrado en la hipófisis, pero también se ocupó del páncreas y de la diabetes. Estos temas fueron los que le dieron más fama y determinaron la adjudicación del Premio Nobel. También se ocupó de la hipertensión arterial experimental, de los venenos de serpiente, de la regulación del metabolismo de grasas, de la función sexual, etc. Lo curioso de la carrera de Houssay es que apareció por generación espontánea. La gran mayoría de los investigadores tuvieron un maestro que los guió en sus pasos iniciales. Puede decirse que Houssay se formó por correspondencia, leyendo especialmente el libro de Claudio Bernard "Introducción al Estudio de la Medicina Experimental". Después de eso se las arregló solo en un ambiente poco favorable. A pesar de todo ésto logró hacer mucho. Según el profesor Carlson, conocido fisiólogo de la Universidad de Chicago, Houssay puso a la Ar-

gentina en el mapa mundial de la Fisiología. |

Durante su larga carrera, Houssay dirigió numerosas tesis y el trabajo inicial de muchos jóvenes. Casi todos los días hacía una gira por el Instituto de Fisiología, nos preguntaba cómo iba el trabajo y nos aconsejaba. A menudo dejaba unos diminutos papeles que en general sólo decían: verme. La tarea de dirigir tantos trabajos distintos, recordar los temas y conocer la bibliografía requería una memoria supernormal. Y esto es lo que tenía Houssay. Era famoso desde niño. Así recordaba su amigo de la infancia, Abel Sánchez Díaz: que cuando daba examen Houssay, sus compañeros de curso se reunían para escuchar cómo "el francés" contestaba a la perfección las preguntas. Pero además de su memoria tenía Houssay muchas otras condiciones. Para hacer la obra que hizo, para desafiar y casi vencer la indiferencia del ^{ambiente} mundo, necesitó una personalidad tenaz e inteligente soportada por una sólida salud física y mental.

El Instituto de Fisiología liderado por Don Bernardo fue un centro que irradió ciencia al resto del país y a los vecinos latinoamericanos.

varias Houssay fue responsable directa o indirectamente, de la creación de instituciones privadas de investigación, como el Instituto de Biología y Medicina Experimental, el Instituto Ferreira de Córdoba, el Instituto de Rosario, la Fundación Campomar. Todo esto además de la Asociación Argentina para el Progreso de la Ciencia y el CONICET. Los jóvenes argentinos tienen un buen ejemplo para seguir. Bernardo Houssay hizo una vida de trabajo y estudio, pero tuvo muchas compensaciones: tuvo una mujer inteligente que lo ayudó, vio cómo iban creciendo sus hijos y discípulos, fue parte y presenció el bello espectáculo del perfeccionamiento de las ciencias biológicas y además tuvo la satisfacción del deber cumplido. Por otra parte gozó de la amistad de los científicos más famosos y tuvo ocasión de conocer el mundo. Fue una vida bien realizada.

Para terminar voy a leer una cita de Houssay que he mencionado muchas veces y que me gusta porque lo muestra en un talante optimista, que puede transmitirnos a todos su entusiasmo y esperanzas: "Señores: debemos tener fe en el porvenir de nuestro país en un futuro más o menos próximo. Si nos inspiramos en buenos ejemplos, con una labor intensa y bien orientada, en dos o tres décadas podremos tener una posición de primera fila entre los países más adelantados. Toda la sociedad estará influenciada, ennoblecida y favorecida por esta situación. Nuestra Nación será entonces grande por obra de sus pensadores y sabios. Nuestros hombres serán dignos de su patria y útiles a la humanidad."